

EL VIEJO TREN

Hace unos años, en una antigua estación de tren, había en una de sus viejas vías un tren, allí parado, llevaba allí parado unos cuantos años.

Al pobre tren, ni siquiera nadie lo miraba estaba triste y aburrido, muy aburrido.

Así pasaba los días.....De repente, una noche, sin saber de dónde, salió un duendecito. Y le dijo:- ¡Hola amigo, qué te pasa! El tren viejo contestó:- Que ya no sirvo para nada; aquí me han dejado y nadie quiere viajar con migo. Ahora los trenes son muy modernos y rápidos, y yo soy viejo y sucio. No te preocupes -dijo el duendecito-, yo te voy a ayudar. Pintaremos tu vieja locomotora, pintaremos tus vagones, y de nuevo volverás a ser un bonito y rápido tren.

El pequeño duende trabajó toda la noche..... Y a la mañana siguiente "SORPRESA". La gente no podía creer lo que estaba viendo.

El tren viejo ya no era un trasto, era muy bonito y nuevo.

A partir de ese día todo el mundo quería viajar con él.

El viejo tren de nuevo se sentía feliz y contento, volvía a ser útil. ¿Sabes quién era el viajero más importante? Su amigo el duendecito.....

Y colorín colorado la solidaridad ha ganado.

NEREA ENCINAS